

IMPACTOS DEL CONFLICTO EN UCRANIA EN EL COMERCIO Y LA SEGURIDAD ALIMENTARIA DE AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), 2022



Impactos del conflicto en Ucrania en el comercio y la seguridad alimentaria de América Latina y el Caribe por IICA se encuentra publicado bajo Licencia Creative Commons Reconocimiento-Compartir igual 3.0 IGO (CC-BY-SA 3.0 IGO) (<http://creativecommons.org/licenses/by-sa/3.0/igo/>) Creado a partir de la obra en www.iica.int

El Instituto promueve el uso justo de este documento. Se solicita que sea citado apropiadamente cuando corresponda.

Esta publicación también está disponible en formato electrónico (PDF) en el sitio web institucional en <http://www.iica.int>.

Coordinación editorial: Daniel Rodríguez Sáenz

Corrección de estilo: Olga Vargas

Diagramado: Nadia Cassullo

Diseño de portada: Nadia Cassullo

Impactos del Conflicto en Ucrania en el Comercio y la Seguridad Alimentaria de América Latina y el Caribe/ Daniel Rodríguez Sáenz, Eduardo Bianchi... [et al.].- San José, C.R.: IICA, 2022.

13 p ; 21 x 16 cm.

ISBN: 978-92-9248-995-3

1. Comercio internacional 2. Seguridad alimentaria 3. Disputa comercial 4. Balanza de pagos 5. América Latina y el Caribe I. IICA II. TÍTULO III. Conislla, Milagros IV. Campos, Adriana V. Sarquis, Alejandra

AGRIS

DEWEY

E71

382.17

Las ideas, las formas de expresión y los planteamientos de este documento son propios del autor (o autores), por lo que no necesariamente representan la opinión del IICA ni juicio alguno de su parte sobre las situaciones o condiciones planteadas.

San José, Costa Rica
2022

1. INTRODUCCIÓN

El conflicto en Ucrania se produce en un contexto mundial de una lenta salida de la pandemia del síndrome respiratorio agudo producido por un coronavirus (COVID-19), que ha provocado una importante crisis económica y humanitaria en todo el mundo; así como de eventos climáticos adversos y de la disrupción de las cadenas globales de valor. En 2021, estos factores provocaron un proceso inflacionario que, en el caso de América Latina y el Caribe (ALC), alcanzó un promedio de 9.8 %, principalmente en los precios de los alimentos y la energía. Para 2022 se estima que en la región la inflación alcanzará el 11.2 %, debido en gran medida al conflicto bélico (FMI, 2022).

En este marco de tensión e incertidumbre el conflicto en Ucrania no hace más que exacerbar esta tendencia, por sus efectos en el comercio agroalimentario, el incremento en los precios de los alimentos, fertilizantes y combustibles, y en la desestabilización de las cadenas de suministro, todo lo cual provoca que millones de personas alrededor del mundo sean arrastradas hacia una situación crítica de inseguridad alimentaria. Solo en 2021, más de 12 millones de personas en cinco países de ALC se vieron afectadas por la inseguridad alimentaria (GNAFC y FSIN, 2022).

El propósito de este documento es reflexionar sobre los posibles efectos del conflicto en los países de ALC, con especial énfasis en el comercio de productos agroalimentarios y la seguridad alimentaria, además de sugerir algunas líneas de acción para que ellos logren aminorar dichos efectos.

2. RIESGOS Y OPORTUNIDADES EN EL COMERCIO DE ALIMENTOS

Ucrania y Rusia son importantes actores en el comercio internacional de alimentos. Durante 2021, ambos países representaron el 14 % del comercio global de maíz, el 16 % del de colza, el 23 % del de cebada, el 27 % del de trigo y el 53 % del de semillas y aceite de girasol (véase la tabla 1). En 2021 estas dos naciones se ubicaron entre los tres principales exportadores globales de trigo, maíz y semillas y aceite de girasol.

TABLA 1. PARTICIPACIÓN EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES DURANTE 2021

PRODUCTO	RUSIA	UCRANIA	TOTAL
MAÍZ	1%	13%	14%
COLZA	6%	10%	16%
CEBADA	12%	11%	23%
TRIGO	18%	9%	27%
SEMILLAS Y ACEITE GIRASOL	17%	36%	53%

Fuente: Elaborado con base en UNCTAD 2022b.

En la actualidad, en el caso de Ucrania, la preocupación se enfoca en si la producción será cosechada y almacenada, ya que muchos silos se han visto afectados y otros aún conservan productos de la campaña anterior, así como en si esta podrá ser finalmente exportada, debido al cierre de puertos, al colapso de las rutas terrestres y la introducción de licencias para la exportación de algunos productos. En el caso de Rusia, las sanciones económicas impuestas dificultan las ventas de productos agroalimentarios. Los países más afectados por este recorte en el flujo de dichos productos son los de Oriente Medio, el norte de África y África subsahariana, debido a su dependencia de los productos de esta región.

Los países de ALC no son particularmente dependientes del comercio de productos agroalimentarios con estos mercados. Rusia representa tan solo el 1.5 % del total exportado por la región y el 0.17 % de sus importaciones y, cuando se trata de Ucrania, los números son aún menores; sin embargo, existen excepciones. En México, durante el período 2017-2020 las importaciones de trigo desde Rusia representaron el 8 % del total, mientras que las efectuadas desde Ucrania representaron el 3 %. Por otra parte, las importaciones de trigo desde Rusia representaron el 77 % del total de Nicaragua y el 4 % del total de Perú. Finalmente, las importaciones de aceite de girasol desde Ucrania sumaron el 79 % del total de Costa Rica durante dicho período¹. Por lo tanto, llegado el momento, estos países deberán encontrar fuentes alternativas de abastecimiento. El proveedor de México puede ser Estados Unidos, que ya le suministra varios productos agroalimentarios, mientras que Nicaragua, Perú y Costa Rica podrían recurrir a los países del Cono Sur. En cuanto a las exportaciones, algunos de los países que se están viendo afectados son Ecuador, que exporta frutas, plantas y flores a Rusia, así como Colombia y Paraguay, cuya producción de carne bovina congelada tiene como principal destino ese mismo país (Arias *et al.* 2022).

1. Este análisis fue elaborado con base en TradeMap 2022.

La alteración y el redireccionamiento de los flujos comerciales provocados por el conflicto podrían convertirse en una oportunidad para los países de ALC, principalmente para los exportadores de productos de la molinería, cereales, grasas, y aceites y semillas oleaginosas, ya que los socios comerciales de Rusia y Ucrania tendrán que recurrir a otros mercados. Sobresale el caso de la Unión Europea (UE), que representa el 22 % de las exportaciones de productos agroalimentarios desde Rusia.

Analizando la información disponible sobre catorce países² de ALC a junio de 2022, se puede observar que, durante el período enero-abril de 2022, sus exportaciones se han incrementado en 25.1 % con respecto a ese mismo período de 2021, en respuesta a la disminución de la oferta mundial y al aumento en la demanda de productos agroalimentarios.

3. IMPACTO EN EL PRECIO DE LOS PRODUCTOS AGROALIMENTARIOS

Durante 2021, las restricciones en el comercio mundial provocadas por el COVID-19, la crisis energética y los cuellos de botella en las cadenas de suministro llevaron a alcanzar niveles récord en los precios de los alimentos. A esta compleja situación se ha sumado el conflicto entre Ucrania y Rusia, que conducirá sin duda a una intensificación de la inseguridad alimentaria, con un mayor impacto en las poblaciones más pobres del planeta.

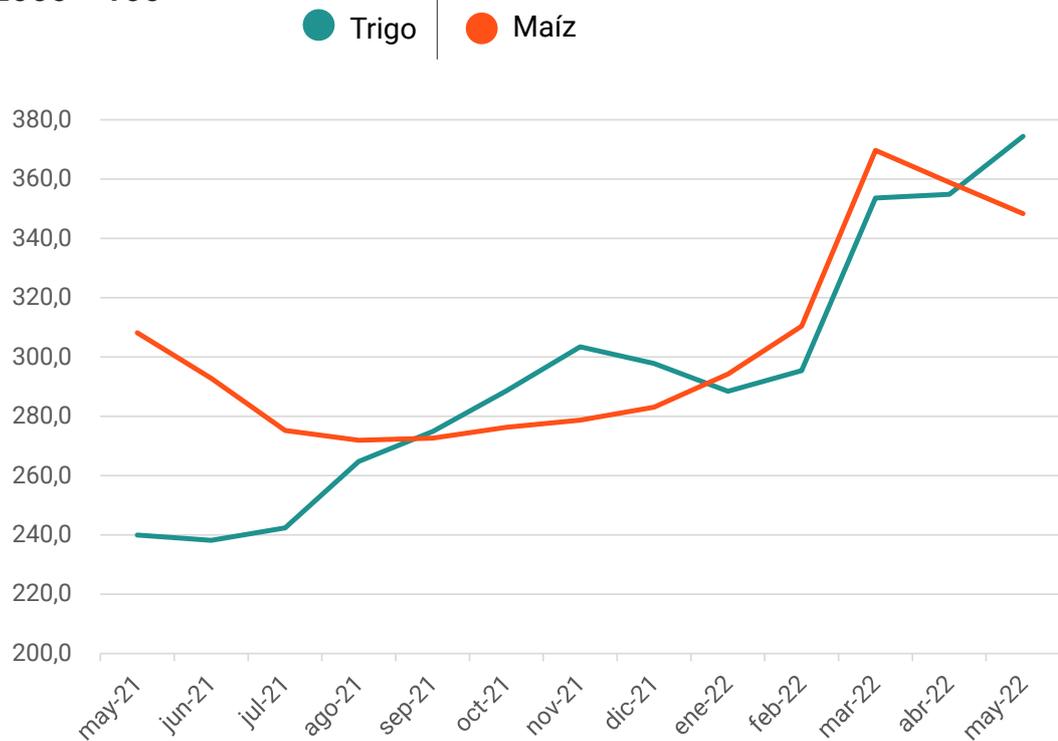
Si bien representan menos del 3 % del comercio mundial de mercancías, como se indicó anteriormente, Rusia y Ucrania ocupan un lugar importante en las exportaciones de productos alimenticios. Muchos países de ingresos bajos y medianos importan un porcentaje sustancial de sus alimentos e insumos agrícolas desde esa región; p. ej., 35 países africanos importan productos alimenticios y 22, abonos de la región del mar Negro (OMC 2022d).

La brecha entre la demanda y la oferta globales de granos y de semillas y aceite de girasol podría elevar los precios internacionales entre 8 % y 22 % sobre los altos niveles actuales, aún si aparecen fuentes alternativas de aprovisionamiento (FAO 2022). Ello podría implicar que los precios internacionales se mantengan altos, muy por encima de los niveles actuales.

2. Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana y Uruguay.

A modo de ejemplo, en el gráfico 1 se muestra la evolución de los precios internacionales del trigo y el maíz (SIMA 2022a). Nótese la tendencia alcista desde septiembre de 2021 y el abrupto incremento durante marzo de 2022, una vez desatado el conflicto.

GRÁFICO 1. PRECIOS INTERNACIONALES DEL TRIGO Y DEL MAÍZ ENERO 2000 = 100



Fuente: Tomado de SIMA 2022a.

Una mayor incertidumbre en los mercados puede inducir a una actividad especulativa en los productos agropecuarios, que contribuye a una mayor elevación de los precios de los alimentos, como sucedió durante la crisis alimentaria de 2008. En este sentido, cabe considerar que, si bien la relación actual entre las existencias y el uso en todo el mundo del maíz, las semillas oleaginosas, la soja y el arroz es superior que la que había en el período 2008-2009, en los últimos años se han presentado caídas en las existencias que podrían contribuir a una mayor volatilidad en los precios. En el caso del trigo, esta relación es la más baja desde el período 2014-2015, en el del maíz, la menor desde el período 2012-2013 y, en el de la soja, la más baja desde el período 2013-2014. El caso contrario es el del arroz, que se encuentra en uno de los niveles más altos desde la crisis de 2008 (IFPRI, 2022).

Una característica del *stock* global actual es que se concentra en pocos países, debido principalmente a que la participación en este de China e India ha aumentado de forma abrupta en los últimos años. Para mediados de 2022 se espera que China tenga el 69 % de las reservas mundiales de maíz, el 60 % de las de arroz y el 51 % de las de trigo (Kornher *et al.* 2022). Si se analiza la relación entre

existencia y uso sin considerar a China y se compara la situación actual con la del período 2008-2009, hoy esta relación es menor con respecto al maíz, el arroz, las semillas oleaginosas y la soja (Glauber *et al.* 2022).

Otra cuestión importante por considerar es que la crisis está provocando no solo un aumento en los precios de los principales productos básicos internacionales, sino también en los de los productos sustitutos; p. ej., en Centroamérica se teme que los elevados precios internacionales del maíz amarillo presionen al alza los precios locales del maíz blanco, como resultado del incremento en la demanda para la industria alimentaria y de piensos. Se espera que se presenten comportamientos similares en otros productos sustitutos en el consumo de alimentos, como el arroz y la papa, entre otros.

Algunos países están intentando desacoplar los precios internos de los precios internacionales imponiendo restricciones a las exportaciones o subsidiando el precio de ciertos alimentos. La restricción a las exportaciones es una medida que atenta contra el cierre de la brecha entre la demanda y la oferta global, lo que influye de manera desfavorable en la oferta y, por consiguiente, en los precios de los alimentos. Desde el inicio del conflicto el número de países que han impuesto restricciones a la exportación de alimentos ha aumentado de tres a dieciséis (hasta inicios de abril de 2022). En términos del comercio total de productos individuales, estas restricciones afectan al 35.9 % de las exportaciones de trigo, al 55 % de las de aceite de palma, al 17.2 % de las de maíz, al 78.2 % de las de aceite de girasol y al 5.8 % de las de aceite de soja (Glauber *et al.* 2022).

Finalmente, este escenario de incremento en los precios internacionales y domésticos, así como de actuales y potenciales restricciones al comercio, perjudicará en particular a los países de la región que presentan altos índices de vulnerabilidad a la inseguridad alimentaria, sobre todo debido a su condición de importadores netos de alimentos, así como de prevalencia de la subnutrición, como los países caribeños, en especial Haití, Granada y Santa Lucía, además de otros países de ALC como Venezuela, Bolivia y Nicaragua, por citar a los que presentan los niveles más altos de subnutrición (Arias *et al.* 2022). Entre los más afectados se incluyen también los países importadores netos de petróleo.

4. IMPACTO EN EL PRECIO DE LOS FERTILIZANTES

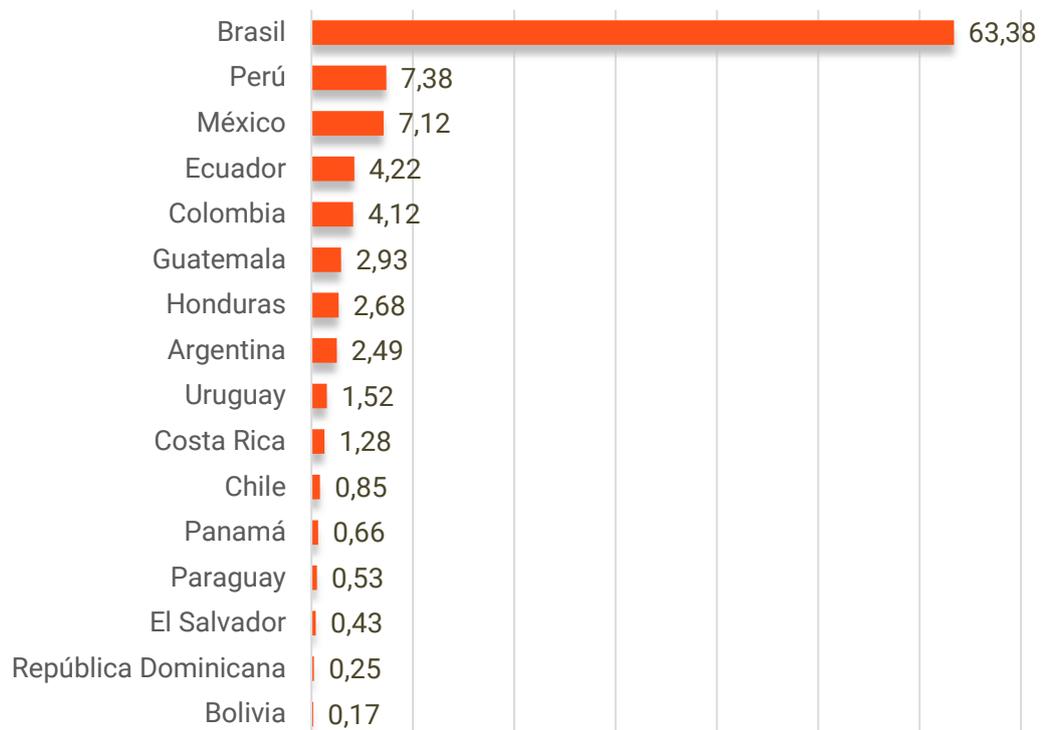
Una de las principales características del mercado de fertilizantes químicos es su alta concentración en un número limitado de países. Durante 2021 cinco de ellos llevaron a cabo el 53 % de sus exportaciones: el principal fue Rusia, con el

16.5 %, seguido por China, con el 15.1 %, Canadá, con el 8.7 %, Marruecos, con el 7.5 %, y Estados Unidos, con el 5.3 % (CAESPA, 2022)³.

El comercio y el precio de los fertilizantes se han visto afectados por el conflicto, ya que Rusia es un importante proveedor de fertilizantes nitrogenados y fosfatados y productor de insumos para su fabricación. En este sentido, sus exportaciones constituyen el 15 % del comercio mundial de fertilizantes nitrogenados y el 17 % de las exportaciones mundiales de fertilizantes potásicos. Además, lleva a cabo el 20 % del comercio mundial de gas natural, un componente clave en la fabricación de dichos productos.

Esta situación afectará sobre todo a aquellos países de ALC muy dependientes de los fertilizantes producidos en la región en conflicto. Durante 2021, nuestra región importó el 23.91 % de los fertilizantes químicos⁴ de Rusia, principalmente Brasil, con el 63.38 %, seguido por Perú (7.38 %), México (7.12 %) y Ecuador (4.22 %).

GRÁFICO 2. PARTICIPACIÓN DE LOS PAÍSES DE ALC IMPORTADORES DE FERTILIZANTES QUÍMICOS DE ORIGEN RUSO EN 2021 (PORCENTAJE DEL VALOR TOTAL IMPORTADO POR ALC)



3. Datos de Trade Data Monitor (TDM) al 16 de mayo de 2022.

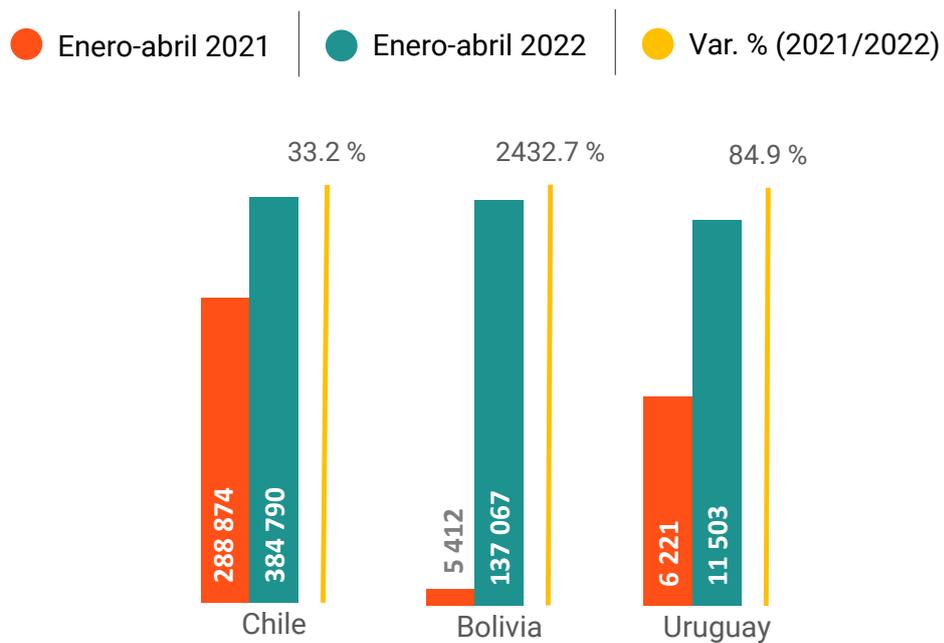
4. Fertilizantes nitrogenados (3102), fertilizantes fosfatados (3103) y fertilizantes potásicos (3104).

Fuente: Elaborado con base en TDM 2022.

Si consideramos a Bielorrusia, país que también ha recibido sanciones internacionales y que representa el 16 % de la cuota de mercado mundial de las exportaciones de potasa (fertilizantes potásicos), el impacto podría ser aún mayor en algunos países. En el caso de Brasil, el 85 % de sus fertilizantes proviene de esa región y en los de Perú, Ecuador, Honduras, Nicaragua, Costa Rica, Panamá y Surinam, las importaciones de esa región sobrepasan el 60 % (IFPRI, 2022).

Esta situación se ha visto reflejada en el incremento en las exportaciones de fertilizantes de algunos países de ALC. De acuerdo con los últimos reportes de los primeros cuatro meses de 2022, Chile, Bolivia y Uruguay han aumentado sus exportaciones de fertilizantes nitrogenados y de potasio y de fosfato. Entre los principales países de destino de las exportaciones se encuentran Brasil, Perú, Argentina, Colombia y Ecuador (TDM, 2022)⁵.

GRÁFICO 3. EXPORTACIONES DE FERTILIZANTES DE PAÍSES DE AMÉRICA DEL SUR (TONELADAS)



Fuente: Elaborado con base en TDM 2022.

Desde el inicio del conflicto el aumento en el precio de los fertilizantes ha rondado entre el 24 % y el 44 % (SIMA 2022b). Estos precios más altos de los insumos se traducirán en mayores costos de producción que, durante el período 2022-2023, disminuirán los rendimientos y las cosechas, lo que en los próximos años sumará riesgos al ya complejo estado de la seguridad alimentaria global.

5. Datos de TDM, junio de 2022.

5. IMPACTO EN LOS COSTOS DEL TRANSPORTE Y LAS CADENAS DE SUMINISTROS

Antes de iniciar la actual crisis las cadenas de suministros ya estaban pasando momentos difíciles, debido al incremento en los costos de los servicios logísticos y de los materiales e insumos, así como a la indisponibilidad de mano de obra y transporte. La Asociación Internacional de Productos Frescos, en su informe de 2021 intitulado *Supply chain disruptions*, reportó que en los Estados Unidos el costo de los servicios de transporte terrestre había aumentado entre 40 % y 60 % y pronosticó que en 2022 los costos se mantendrían cerca de un nivel récord. Asimismo, predijo que el costo de los servicios de carga marítima se incrementaría entre 100 % y 500 %, sumándose a esta situación la congestión portuaria, que reduciría los viajes y la capacidad general entre 12 % y 15 % (IFPA, 2022).

En la actualidad, el espacio aéreo cerrado para los vuelos civiles y las aerolíneas y el cierre de puertos en Ucrania, así como las sanciones económicas a Rusia, están repercutiendo en la logística y las cadenas de suministro, creando cuellos de botella en el transporte de bienes y materias primas e influyendo negativamente en la capacidad de carga y el costo de los fletes, a medida que los transportistas se ven forzados a tomar rutas alternativas y a pagar sumas mayores, debido a los incrementos en el costo de los combustibles. Por consiguiente, los precios de los fletes aéreos han ido en aumento: en comparación con los precios de 2021, en febrero de 2022 se incrementaron en 21 % y en abril de 2022, en 28 % (Freightos Limited, 2022).

Se dice que el aumento en los precios del petróleo ha provocado un incremento del 70 % en los costos del transporte marítimo. En los casos específicos del mar Negro y del mar Báltico, los costos de los fletes han aumentado en 400 %, debido a la ampliación de las distancias y al precio creciente del transporte marítimo, así como a la ausencia de políticas para facilitar el tránsito transfronterizo. En la región del mar Negro los obstáculos a dicho transporte se deben en gran medida a las interrupciones en la logística regional, la paralización de las operaciones portuarias en Ucrania, la destrucción de importantes infraestructuras, las restricciones comerciales, el aumento en los costos de los seguros y, desde luego, al incremento en los precios del combustible. Asimismo, el conflicto y las restricciones comerciales han afectado también a las redes globales de envío de contenedores. Entre los puertos que presentan acumulación de contenedores, en

su mayoría de origen ruso y ucraniano, se incluyen los de Hamburgo (Alemania), Róterdam (los Países Bajos), Constanza (Rumanía) y Estambul (Turquía). Esta situación provocaría el acrecentamiento en los cargos por detención y estadía en los puertos (UNCTAD, 2022a).

Este incremento en el costo de los fletes internacionales del transporte marítimo se ha transmitido a varios productos agroalimentarios y de otros tipos; p. ej., la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo calcula que, durante la pandemia, dicho aumento elevó los precios globales al consumidor en 1.5 %, con efectos relativamente mayores en las economías vulnerables, como las de los países menos desarrollados, y pronostica que los altos costos de los fletes conducirán a una elevación adicional de los precios al consumidor de 1.6 % en todo el mundo. Además, advierte que los precios de la importación global aumentarán en promedio 11.9 % (UNCTAD, 2022a).

Las rutas ferroviarias también se han visto afectadas por la crisis. Es posible que el ferrocarril no siga siendo una alternativa segura o asequible al transporte marítimo, debido a que los trenes de China a Europa suelen transitar por territorio ruso. Tan solo en 2021 1.5 millones de contenedores marítimos de carga se enviaron por ferrocarril desde el oeste de China a Europa. Cualquier interrupción ferroviaria tendría, por lo tanto, un impacto dramático adicional en los precios de los fletes en el océano europeo y en la capacidad disponible (The Logistics World, 2022).

Según el escenario anterior, los desafíos para el comercio en materia de logística giran en torno a: una adecuada planificación de las rutas de entrega en el menor tiempo posible, para cumplir con las expectativas del cliente final y utilizar la menor cantidad de combustible posible; un cronograma de cumplimiento de las entregas para atender todos los pedidos de manera oportuna; y un buen manejo de devoluciones y productos dañados, con el fin de brindar garantía y/o cobertura a los clientes finales.

Finalmente, en términos de seguridad alimentaria, resulta esencial que el consumidor reciba alimentos frescos y de buena calidad. En este sentido, los procesos logísticos también desempeñan un rol muy importante, para garantizar el adecuado almacenamiento de los productos y evitar problemas o atrasos en el transporte, a fin de impedir el desperdicio de alimentos. Para ello se requiere optimizar la logística alimentaria, monitoreando a los proveedores para asegurar que esta es confiable, verificando que el embalaje protege el producto y lo conserva en buen estado, eligiendo un transporte seguro y adecuado para evitar riesgos como daños físicos en el producto o cambios de variables en el medio ambiente y cuidando el inventario y la higiene del almacén para evitar el deterioro o la contaminación de los alimentos.

6. IMPACTO EN LA GLOBALIZACIÓN, EL REGIONALISMO Y LOS PROCESOS DE INTEGRACIÓN

El conflicto ha intensificado la presión sobre la globalización, que empezó a manifestarse con la crisis financiera acaecida durante el período 2007-2009 y se acentuó con el Brexit, las tensiones entre Estados Unidos y China y la pandemia. Según *The Economist*, entre 2008 y 2019 el comercio mundial relativo al producto interno bruto (PIB) global (utilizado como agente de la globalización) cayó alrededor de 5 %. A lo largo del tiempo los aranceles y otras barreras al comercio se han venido acumulando y entre 2016 y 2019 los flujos globales de inversión a largo plazo se redujeron a la mitad. Esta situación puede traer consigo una mayor inestabilidad en las relaciones internacionales y, por consiguiente, en los flujos de comercio de los productos agroalimentarios (*The Economist*, 2022).

Partiendo de una situación ya complicada, empeorada por la pandemia y el conflicto bélico en Ucrania, surge la necesidad imperiosa de reconfigurar las cadenas globales de valor, a fin de mitigar las profundas marcas que están dejando estas crisis. De hecho, hoy estamos observando un modelo tendiente a la regionalización, mediante diferentes tipos de estrategias que ya venían siendo aplicadas debido a las disputas comerciales entre los “pesos pesados” del comercio mundial: Estados Unidos, Europa y China. La relocalización (*reshoring*), la deslocalización cercana (*nearshoring*), la combinación de localizaciones internas y en diferentes países (*multi-shoring*) y las localizaciones en países considerados “amigos” (*friend-shoring*) aparecen como instrumentos por emplear ante la necesidad de un trabajo conjunto entre los países para mantener un comercio abierto y no restrictivo, que al mismo tiempo proteja el medio ambiente (CEPAL 2022).

Por otra parte, sabemos que cualquier tipo de fragmentación deficiente podría traer como consecuencia un debilitamiento del sistema multilateral de comercio internacional, así como una pérdida de eficiencia, mayores costos de transacción, un menor crecimiento y, por lo tanto, una reducción del bienestar económico y social. Los países de ALC podrán verse beneficiados con la aplicación de estrategias de regionalización, en la medida en que estas se sustenten en políticas públicas adecuadas y engloben una transformación productiva amplia, por medio de un esfuerzo compartido entre los gobiernos, el sector privado y la sociedad civil.

Los economistas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) previeron lo que ocurriría con el PIB si el mundo se dividiera en bloques económicos autónomos. A largo plazo el nivel del PIB real mundial caería en torno a un 5 % con respecto a la situación de referencia, simplemente por la disminución en la especialización y la difusión de tecnologías. A esto habría que sumarle las pérdidas derivadas de la

reducción de las economías de escala, del aumento en los costos de transición y del posible incremento en los obstáculos al comercio (OMC 2022d).

Considerando que durante 2020 el 86 % de las exportaciones agroalimentarias de ALC se concentraron en tres destinos, siendo el principal de ellos Estados Unidos, con el 23 %, seguido por Asia Oriental, con el 19 % (13 % del cual corresponde a China) y la UE, con el 18 %, los países de la región deben realizar esfuerzos para mantener y, en la medida de lo posible, acrecentar las exportaciones a sus principales socios actuales. Al mismo tiempo, si los efectos de la crisis se prolongan y se producen cambios en los flujos del comercio, como producto de un reordenamiento geopolítico, los países de ALC deberán prepararse para aprovechar oportunidades comerciales en mercados no tradicionales. En este contexto resulta fundamental promover un comercio internacional abierto, transparente y previsible, tal y como lo manifestaron los ministros de Agricultura de 31 países de la región en el documento intitulado [*Principales mensajes en camino hacia la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los Sistemas Alimentarios, desde la perspectiva de la agricultura de las Américas*](#).

A pesar de los significativos avances obtenidos en el comercio agroalimentario global, los logros en el comercio intrarregional han sido relativamente modestos. El comercio intrarregional de ALC representa cerca del 14 % del total de las exportaciones agroalimentarias de la región, con diferencias importantes en cada una de las subregiones (CAESPA 2022)⁶. Una integración regional más robusta resulta esencial, no solo porque permite una mayor oferta de alimentos e insumos de procedencia cercana, que minimiza los riesgos para la seguridad alimentaria, sino también porque favorece el establecimiento de encadenamientos productivos que promueven el desarrollo económico y social y disminuyen el riesgo ante shocks en terceros mercados. Asimismo, los procesos de integración regional brindan un mayor grado de libertad a los países, porque ofrecen estabilidad y seguridad a los actores económicos, crean espacios técnicos y políticos para dialogar y alcanzar consensos y facilitan la cooperación sur-sur.

7. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Los países de ALC enfrentan un nuevo *shock* inflacionario, impulsado por la subida de los precios de los alimentos y la energía. Además de las repercusiones de carácter macroeconómico, el actual ascenso de la inflación es regresivo, por lo que los hogares de bajos ingresos serán los más afectados por el incremento en el costo de la vida. Por esta razón, se deben tomar medidas de seguridad social

6. IICA CAESPA con datos de Trade Data Monitor, junio 2022.

dirigidas a los más vulnerables, entre ellas, la provisión de *stocks* de alimentos de emergencia y de apoyo financiero a las familias y a los países, para facilitar el comercio e invertir en la producción sostenible de alimentos y en la seguridad nutricional (FMI, 2022).

De la misma manera en que sucedió con la pandemia de COVID-19, los efectos del conflicto en Ucrania han colocado el tema de la seguridad alimentaria como prioridad en la agenda mundial. Considerando que ALC es el mayor exportador neto de alimentos del mundo, la región se vislumbra una vez más como uno de los pilares de la seguridad alimentaria y nutricional global. Para ello, tal y como lo manifestaron los ministros de Comercio durante la Duodécima Conferencia Ministerial de la OMC, celebrada del 12 al 15 de junio del año en curso, los países deben adoptar medidas para facilitar el comercio, lograr que el comercio agroalimentario fluya y evitar una imposición de prohibiciones o restricciones a las exportaciones incompatible con las disposiciones de la OMC pertinentes (OMC, 2022a).

Una fragmentación en múltiples bloques comerciales como resultado de la crisis podría provocar un mayor debilitamiento del sistema multilateral de comercio. Para impedirlo, es imprescindible fortalecerlo y modernizarlo.

La forma en que los países respondan a la crisis puede agravar aún más sus efectos, debido a lo cual se debe mantener un comercio fluido, evitando la adopción de políticas que en primera instancia se consideren beneficiosas para los países, pero que en el corto y el mediano plazo resulten perjudiciales por su efecto rebote, que afecta el funcionamiento adecuado y la estabilidad de los mercados internacionales.

Aunque en términos generales los países de ALC no son en particular dependientes del comercio de productos agroalimentarios provenientes de Rusia y Ucrania, algunos de ellos, principalmente los que importan trigo y aceite de girasol, deben establecer estrategias para identificar proveedores alternativos. En el caso de las exportaciones, países como Ecuador, Colombia y Paraguay deben hallar estrategias para diversificar sus exportaciones, sobre todo las relativas a productos como frutas, flores y carne bovina congelada.

Debido a su canasta de productos de exportación, los países del Cono Sur, Canadá y Estados Unidos podrán aprovechar mejor los vacíos que dejen los productos generalmente exportados por Rusia y Ucrania; no obstante, el resto de los países de ALC deberán prestar atención a posibles cambios en los flujos comerciales de otros productos agroalimentarios, derivados de ajustes en la geopolítica mundial. Para aprovechar estas nuevas oportunidades de negocios estas naciones deben definir estrategias de acceso y posicionamiento en mercados en los que hoy no tienen presencia, sin descuidar los de Estados Unidos ni de la UE, así como prestar atención especial a posibles cambios en los flujos comerciales de China, ya que constituyen sus principales socios comerciales en la región.

Al igual que con los productos agroalimentarios, los países requieren dirigir esfuerzos al mantenimiento del comercio abierto y fluido de los fertilizantes, a fin de promover el funcionamiento idóneo y la estabilidad del mercado. Adicionalmente, se debe fomentar el desarrollo y la adopción de prácticas y tecnologías que hagan más eficiente el uso de los fertilizantes sintéticos, lo que contribuirá a elevar la productividad en el sector agroalimentario, a reducir costos y a lograr la sostenibilidad ambiental. Asimismo, se deben impulsar inversiones público-privadas e incentivos que conduzcan a la diversificación de las fuentes de producción, consumo y comercio de fertilizantes, con el propósito de reducir los riesgos y la vulnerabilidad de los sistemas agroalimentarios a *shocks* externos de índole económica y ambiental. (IICA, 2022)

En este escenario se debe fortalecer la cooperación regulatoria, reducir los costos del comercio y mejorar la infraestructura regional, a fin de lograr la integración comercial regional, un componente esencial de cualquier estrategia de salida de la crisis, dado el rol clave que el mercado regional puede cumplir en las exportaciones agroalimentarias y las pymes exportadoras. Empezar acciones coordinadas que propendan a la reactivación del comercio intrarregional permitirá atenuar la pérdida de tejido empresarial y la reprimarización de la estructura productiva y las exportaciones.

Además, los organismos internacionales pueden fomentar las cadenas agrícolas regionales y globales, para que los países simultáneamente incrementen su presencia en sus mercados actuales y diversifiquen sus destinos para atender las oportunidades comerciales emergentes, con miras a impulsar el crecimiento, la generación de trabajo y la seguridad alimentaria y nutricional de la región. Para ello, deben implementar acciones dirigidas al buen funcionamiento de los mercados, a la renovación y modernización del sistema multilateral de comercio, a evitar el surgimiento de obstáculos al comercio, a facilitar el intercambio de información, a un mayor aprovechamiento de los acuerdos firmados y de los procesos de integración, al desarrollo de nuevos procesos de negociación de acuerdos entre países y a la vinculación al mercado de las pymes agroalimentarias.

Finalmente, se requiere trabajar en herramientas que permitan no solo superar la crisis, sino también prepararse para una mayor estabilidad alimentaria en todo el mundo. Esta situación se presenta como una oportunidad para transformar los sistemas agroalimentarios de ALC, aumentar la prosperidad, promover sistemas agroalimentarios sostenibles, mejorar la nutrición, conservar la biodiversidad, así como reducir la pobreza y el hambre. Esto se podrá lograr a través de la generación de una mayor confianza, para lo cual la cooperación en los ámbitos nacional, regional e internacional resulta esencial.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Arias, J; Ruiz, C; Castellano, S; Rodríguez, D; Salazar, E.** 16 mar. 2022. El conflicto entre Rusia y Ucrania y sus efectos sobre los sistemas agroalimentarios (en línea, blog). San José, Costa Rica, IICA. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/ek33om>.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Chile).** 2022. Repercusiones en América Latina y el Caribe de la guerra en Ucrania: ¿cómo enfrentar esta nueva crisis? (en línea). 27 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/w8rtgg>.
- FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Italia).** 2022. The importance of Ukraine and the Russian Federation for global agricultural markets and the risks associated with the current conflict (en línea). 47 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/dd6kyl>.
- FMI (Fondo Monetario Internacional, Estados Unidos de América).** 2022a. Perspectivas de la economía mundial: la guerra retrasa la recuperación mundial (en línea). Washington D. C. 192 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/gag5lu>.
- Freightos Limited.** 2022. FAX global index (en línea). Consultado 31 may. 2022. Disponible en <https://rb.gy/bgeixo>.
- Georgieva, K.** 2022. Declaración conjunta: las máximas autoridades del Grupo Banco Mundial, el FMI, el PMA y la OMC exhortan a tomar medidas urgentes en forma coordinada en aras de la seguridad alimentaria (en línea). Washington D. C., Estados Unidos de América, FMI. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/wpzgor>.
- Glauber, J; Laborde, D.** 24 feb.2022. How will Russia's invasion of Ukraine affect global food security? (en línea, blog). Washington D. C, Estados Unidos de América, IFPRI. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/vi7gn5>.
- Glauber, J; Laborde, D; Mamun, A.** 13 abr. 2022. From bad to worse: how Russia-Ukraine war-related export restrictions exacerbate global food insecurity (en línea, blog). Washington D. C, Estados Unidos de América, IFPRI. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/0lembz>.
- GNAFC (Red Mundial contra las Crisis Alimentarias, Italia); FSIN (Red de Información sobre Seguridad Alimentaria, Italia).** 2022. 2022 Global report on food crises (en línea). 277 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/gwuann>.
- IICA (Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura); Programa de Comercio Internacional e Integración Regional.** 2022. Incremento de las exportaciones de fertilizantes en países de América del Sur. Consultado 08 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/hzrrzi>.

- IFPA (International Fresh Produce Association).** 2022. Supply chain disruptions 2021 (en línea). Washington D. C, Estados Unidos de América. Consultado 01 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/7uinbj>.
- IFPRI (Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias, Estados Unidos de América).** 2022. Food Security Portal: Production and Stocks Monitoring System (en línea). Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/4gdl5o>.
- Kornher, L; von Braun, J; Algieri, B.** 2022. Speculation risks in food commodity markets in the context of the 2022 price spikes: implications for policy (en línea). Bonn, Alemania, ZEF. 2 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/9tnvwt>.
- OMC (Organización Mundial del Comercio, Suiza).** 2022a. Draft Ministerial Declaration on the Emergency Response to Food Insecurity (en línea). Ginebra. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/elgeew>.
- OMC (Organización Mundial del Comercio, Suiza).** 2022b. El multilateralismo “debe replantearse y ser adaptado” a su objetivo, dice la Directora General a un grupo de diplomáticos brasileños (en línea). Ginebra. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/m84dgo>.
- OMC (Organización Mundial del Comercio, Suiza).** 2022c. Sesión inaugural de la CM12: observaciones introductorias de la Directora General (en línea). Ginebra. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/e3danl>.
- OMC (Organización Mundial del Comercio, Suiza).** 2022d. The crisis in Ukraine: implications of the war for global trade and development (en línea). Ginebra, Suiza. 32 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/fpwutt>.
- SIMA (Sistema de Información sobre el Mercado Agrícola, Italia).** 2022a. Market monitor No. 99 (en línea). 17 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/zckala>.
- SIMA (Sistema de Información sobre el Mercado Agrícola, Italia).** 2022b. Outside markets: fertilizer prices (en línea). Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/keobam>.
- The Economist.** 2022. Economic freedom v political Globalisation and autocracy are locked together. For how much longer? (en línea). Consultado 01 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/ra3jua>.
- The Logistics World.** 2022. Costos de transporte: claves para entender su aumento en 2022 (en línea). 7 p. Consultado 27 jun 2022. Disponible en <https://rb.gy/kemxvv>.
- TDM (Trade Data Monitor).** 2022. (en línea). Consultado 16 may. 2022. Disponible en <https://rb.gy/tucrul>.

TradeMap. 2022. Estadísticas del comercio para el desarrollo internacional de las empresas (en línea). Consultado el 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/nww1zk>.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Suiza). 2022a. Maritime trade disrupted: the war in Ukraine and its effects on maritime trade logistics (en línea). Ginebra. 10 p. Consultado 29 jun 2022. Disponible en <https://rb.gy/xiqjfw>.

UNCTAD (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Suiza). 2022b. The impact on trade and development of the war in Ukraine: UNCTAD rapid assessment (en línea). Ginebra. 7 p. Consultado 27 jun. 2022. Disponible en <https://rb.gy/ymhe53>.